

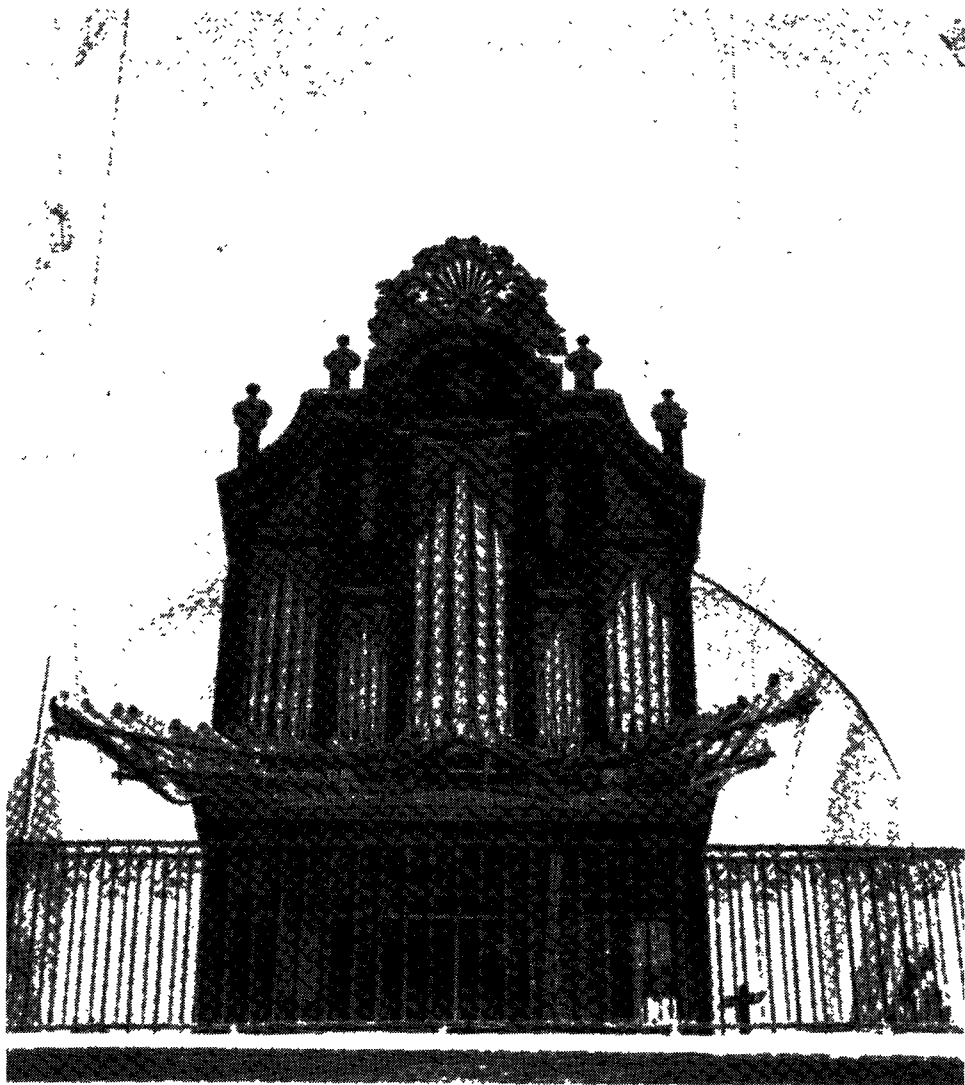
## LOS ORGANOS PARROQUIALES EN LA SIERRA ONUBENSE

Por MANUEL S. CARRASCO TERRIZA

El órgano de tubos es considerado como el rey de los instrumentos musicales por su variedad y riqueza tímbrica y expresiva. En la Iglesia ocupa un lugar de privilegio, por cuanto su sonido «puede aportar un esplendor notable a las ceremonias eclesiásticas y levantar poderosamente las almas hacia Dios y hacia las realidades celestiales», según afirma el Concilio Vaticano II.

Con el desarrollo de la polifonía y de la música instrumental como acompañamiento y apoyo del canto llano o gregoriano y como instrumento solista, el órgano viene a ser una pieza obligada en el ajuar de una parroquia, inmediatamente después del retablo mayor. Tras los realejos y primeros instrumentos de escasas dimensiones, con pocos juegos y volumen de sonido limitado, que se construyen en los siglos XVI y XVII, comienza el esplendor y madurez del órgano ibérico. Grandes compositores, como Antonio de Cabezón, Correa de Arauxo y Juan Bautista Cabanilles dan categoría y empaque a la música española para órgano, dentro de la austeridad armónica y contenida expresividad del temple hispano.

El siglo XVIII es el siglo de oro del órgano ibérico. Para la Sierra de Huelva, parte occidental del antiguo Reino de Sevilla y del arzobispado hispalense, no lo es menos. Las grandes iglesias del Renacimiento —Aroche, Cortegana, Aracena—, se han dado por concluidas. Otras surgen de nueva planta, por imperativo del notable crecimiento demográfico, por el memorable terremoto de Lisboa de 1755 y por el buen momento económico de las fábricas parroquiales. Sea como sea, una vez terminados los templos y casi al mismo tiempo que los retablos mayores, se emprende la tarea de construir los órganos. Aroche ya poseía uno de 5 registros en 1641, situado a los pies de la iglesia y que solía utilizarse en casi todas las memorias de misa.



*Aroche*

No podemos levantar aún un plano completo de situación y antigüedad de los órganos de la totalidad de la Sierra. Hemos comenzado por los que existen en la actualidad, con la esperanza de seguir investigando el tema en los archivos. Pues bien, de los 11 órganos de tubos que existen en la Diócesis de Huelva (sin contar el órgano inglés de Riotinto, procedente de una capilla protestante), 6 son de la Sierra. Y de los 11, los 3 únicos ejemplares anteriores a 1936 son igualmente serranos. A saber: Aroche, Castaño y Jabugo, los antiguos. Galaroza, Aracena y Cortegana, los modernos.

La presente comunicación a las II JORNADAS DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA SIERRA DE HUELVA intenta ofrecer una información histórica de estos instrumentos que hemos enumerado.

## I. ORGANOS ANTIGUOS.

En la Diócesis de Huelva, los tres únicos órganos anteriores a 1936, como decíamos, se hallan en la Sierra. El de Aroche, obra de Francisco Pérez de Valladolid, en 1752; el del Castaño del Robledo, de Francisco Ortíz, de 1750; y el de Jabugo, de Gonzalo Mascareñas, de 1783.

### 1. Aroche.

Existía un primer órgano en Aroche en 1641. Pero a mediados del siglo XVIII debía hallarse muy deteriorado y en desuso. La visita del organero Pedro Antonio Maruel en 1751 fue el primer paso para la composición y agrandamiento. El proyecto que éste presentó fue rebatido por el organero titular del arzobispado, Francisco Pérez de Valladolid, que es quien lo hará según un nuevo diseño. El órgano constaría de una caja nueva, con fachada en forma de artillería, la consola con un teclado de 45 notas, de boj y granadillo, y un pedal de 8 notas, una escala natural. Los registros serían para ambas manos, una flautado de trece, octava abierta, quincena, diez y novena, veinte y docena, y lleno de tres hileras. Para la derecha, una corneta de cinco tubos por punto. Y por último, un bajoncillo para la mano izquierda, y un clarín para la derecha. Entre los efectos sonoros, figuraban el eco, el tambor y los pajarillos. El presupuesto ascendía a la cantidad de 6.800 reales de vellón. El contrato se firmó en Sevilla el 19 de octubre de 1752.

Enseguida se comenzó la construcción del instrumento, adecuándose la tribuna para el nuevo órgano, más voluminoso y pesado que el antiguo. Pero una serie de dificultades y tropiezos con el cura, don Juan Pipero, detuvieron la colocación, que no pudo llevarse a cabo hasta 1765, en que lo montó Gonzalo de Sousa Mascareñas.

La caja del órgano que conocemos hoy es sustancialmente la misma que se colocara por aquel entonces. Pintada en color marrón, con las molduras

en amarillo imitando dorado, se divide en dos partes bien diferenciadas por los tubos situados en posición de artillería. La parte superior, a su vez, se reparte simétricamente en cinco calles de desigual anchura, y cornisa mixtilínea. Adorna el arco central una concha envuelta en roleos vegetales de incierta clasificación por su tosquedad, dentro de los moldes barrocos. El cuerpo inferior, bajo el plano que oculta los secretos, se sitúa la consola en el centro y a sus lados los tiradores de los registros, pomos torneados, 8 a cada lado. En el suelo, el pedal de las contras.

Sólo doce años transcurrieron cuando se hizo precisa una importante restauración, que corrió a cargo de José Antonio Morón, en 1780. Además de la limpieza y reparación de desperfectos, Morón amplió la capacidad de aire de los fuelles, lo que aumentó el volumen y sonoridad de los registros.

El tiempo no pasa en balde por un órgano de tubos, instrumento delicado a pesar de su sólida y robusta apariencia. Tras 85 años, el órgano de Aroche había enmudecido. Por lo que el párroco don José García y Gómez, encarga la reparación a Manuel Martín González, organero, natural de Castaño del Robledo, que a la sazón residía en Fregenal. Este no se limitó a un arreglo, sino que lo adaptó al gusto romántico, ampliando el teclado manual a 54 notas, con teclas de hueso, y el pedal a una escala cromática de 12 notas. Introduce el flautado violón, suprime el lleno de tres y lo sustituye por trompeta real y trompeta magna. De los efectos sonoros quitó el tambor y pájaros, introduciendo a cambio el trémolo o temblante. Los trabajos concluyeron en 1865. Así dice unas cartelas que hallamos en el interior de los secretos:

«Se reedificó este órgano, año 1865, por Manuel María González, de Fregenal de la Sierra, siendo cura de esta parroquia el señor don José García y Gómez».

«Dios guarde muchos años a don Teodoro Fernández, mayordomo de fábrica de esta iglesia. Año 1865».

En 1868, Manuel María González entabla pleito en el arzobispado contra la fábrica de Aroche porque aún no se le habían abonado la demasía de la obra de la tribuna, haciendo constar que había hecho dos registros totalmente nuevos, cuando tan sólo se había obligado a repararlos. Alude, de paso, que el órgano se estrenó el 15 de agosto del citado año 1865.

A primeros de nuestro siglo fue reparado nuevamente por los hermanos Aguila, sin que sepamos el alcance de la obra. En 1986, el maestro organero de Sevilla, José Romero García de la Vega, efectuó una inspección y proyectó una restauración cifrada en 2.750.000 ptas.

Los organistas de Aroche, de que tenemos noticia documental, fueron: Jacinto de Chaves, 1643; Juan Martín Barrero, 1653; Nicolás de Oliveros,

fraile jerónimo, 1685; Miguel Francisco Oliveros de Alés, 1705; Francisco Oliveros, 1734; Miguel de Oliveros, 1798; Teodoro Fernández, 1828; Francisco Oliveros, 1842; Pedro Castilla Vázquez, 1843. Es obvia la tradición musical y organística de la familia Oliveros: ¡una auténtica saga!

## 2. Castaño del Robledo.

Poco antes de su muerte, el vecino de Castaño del Robledo y portugués de nacimiento Antonio Suárez da Franca Corterreal, dejó dispuestas por su testamento otorgado el 10 de septiembre de 1742, diversas mandas y legados, entre ellas una memoria de misas y la construcción de un órgano.

Las gestiones para dar cumplimiento a esta última voluntad recayeron sobre el párroco, don Francisco Muñiz. Pidió un proyecto al ya mencionado Francisco Pérez de Valladolid en 1748. Por razones desconocidas, el cura se dirige a otro maestro organero, Francisco Ortíguez, que en 1733 había continuado la construcción del gran órgano de la Catedral de Sevilla, iniciado por fray Domingo de Aguirre y Diego de Orio.

Ortíguez proyecta una caja de cinco castillos en fachada, un teclado de 45 notas en boj y granadillo, sin pedal de contras. La registración carece de lengüetería. Tiene un flautado de trece, octava general abierta, tapadillo de tres palmos, quincena de flautas claras, diez y novena, veinte y doce o lleno de dos por punto, y lleno de tres por punto; sólo para la mano derecha, una corneta de cinco. Los efectos, normales en el órgano ibérico, son el eco en el registro de corneta, un tambor en «lasolre» y pájaros. El presupuesto era de 6.000 reales.

A pesar de los impedimentos bien intencionados que interponía Pérez de Valladolid, contrariado sin duda por no habersele encargado a él como maestro mayor del arzobispado, el órgano se construyó entre 1750 y 1751.

La caja actual es la primitiva, labrada en madera en su color. Se compone de dos cuerpos, de formas predominantemente rectangulares. El cuerpo superior, que alberga los tubos de fachada, se divide verticalmente en 5 calles o castillos; las dos extremas, de un solo cuerpo; la central, en forma de torreón, sobresale sobre ménsula semicircular, rompiendo en parte la planitud del mueble. Las calles intermedias se subdividen en dos cuerpos, con los tubos menores. Todo el cuerpo superior se remata con una cornisa recta en alzado y quebrada en planta, que va marcando el ritmo de los planos por medio de pinjantes. El eje compositivo queda resaltado por un frontoncito muy agudo, bajo el cual unas molduras empalman con el torreón. Los ángulos de las esquinas de cada cuerpo, celosías caladas, se decoran con molduras de roleos vegetales y geométricos. El cuerpo inferior reproduce la distribución que describíamos en el de Aroche.

Noticias indirectas nos refieren que el organero Antonio Pilas pasó por El Castaño para reparar el órgano, y que con él aprendió el joven Manuel

María González, zapatero de oficio y músico de vocación. González estudió música en Aracena en 1840 y logró años después hacer sonar y mejorar el órgano de su parroquia natal.

Después de la Guerra Civil de 1936, parece ser que sonó por última vez gracias a la afición musical del cura encargado don Dionisio Ortiz Carrero, entre 1948 y 1955. El estado actual no puede ser más lamentable. A la tosquedad de la construcción hay que añadir el vandalismo de la chiquillería que no sólo ha destrozado el teclado, sino que ha aprovechado el metal de los tubos para plomillos de escopeta.

Juan Romero García de la Vega, en su visita de 20 de diciembre de 1985, hacía un informe en el que constata el mal estado de conservación. Comparando el proyecto inicial con la composición actual, vemos un nuevo teclado, aunque con la misma extensión que el antiguo; la introducción de un flautado violín en ambas manos y la supresión de la corneta de 5 tubos por nota de la mano derecha. El presupuesto de reparación, a 2 de enero de 1986, es de 2.300.000 ptas.

De los organistas, no contamos con una relación completa, aunque sí aproximada. El primer nombre que nos consta es el de Hipólito Martín Cabeza, en 1782, que además de organista del Castaño era escribano público de Cortelazor; por lo que no es de extrañar que no cumpliera bien su oficio musical. En 1785 se nombra a Vicente Garay, natural de Bodonal. A su muerte, en 1791, solicita y consigue la plaza Benigno Sánchez Palomo, clérigo de menores, natural y vecino de Castaño.

El dato siguiente es de 1840, en que falleció el organista fray Servando Márquez, de 62 años. Tendría entonces 18 años el pretendiente a la plaza, Manuel María González, del que ya hemos escrito líneas atrás. El joven, arrogante y pretencioso chocó repetidamente con el cura don José Próspero de Amaya. Tras largo y enojoso forcejeo, consigue se le permita el acceso al órgano en 1843, sólo para los cultos del septenario de la Virgen de los Dolores, Corpus Christi y otros cultos. Nombrado titular el 19 de febrero de 1849, renunció a la plaza en 1856 para dedicarse plenamente a la construcción y reparación de órganos. A él se deben los nuevos instrumentos de Barcarrota y Zafra, y las reparaciones de Zafra, Alájar, Valverde del Camino y Aroche. A Manuel María González, le sucede Fernando González, que permanece en el oficio hasta al menos 1864.

### 3. Jabugo.

La actual iglesia de Jabugo se comenzó a construir en 1722. Por lo que, hasta no estar dotada de mobiliario litúrgico no se pensó en construir el órgano. Cosa que currió en 1783. Aunque no conocemos los trámites de su composición, al menos hemos hallado en el Archivo Parroquial el nombre del autor y fecha de composición:

«El órgano de la Iglesia Parroquial de Señor San Miguel de esta villa, hecho por Gonzalo Mascareñas, vecino de Segura de León, se finalizó el día 14 de noviembre de 1783 y se comenzó a tocar el día de la Purísima Concepción, 8 de diciembre de dicho mes y año por don Alonso Cardenal, vecino de la ciudad de Xerez de los Caballeros y actual organista que era de Segura de León. Y por verdad, lo firmo en dicho día 8 de diciembre de dicho año.—Don Francisco Antonio de Amaya, cura beneficiado».

Gonzalo Mascareñas podría ser el ya conocido Gonzalo de Sousa Mascareñas, Comendador de la Orden de Cristo, vecino de Jerez de los Caballeros que en 1765 se hallaba en Galaroza y fue encargado de la instalación del órgano de Aroche en el mismo año.

Era frecuente la relación organística entre el sur extremeño y la sierra onubense. Mascareñas, que trabajaba en Galaroza, Aroche y Jabugo, reside en Jerez de los Caballeros y Segura de León. El primer organista de Jabugo, Alonso Cardenal, es vecino de Jerez de los Caballeros y organista de Segura. De los organistas de Castaño, Vicente Garay es de Bodonal. Manuel María González, natural de Castaño, hace los órganos de Barcarrota y las Catalinas de Zafra, reparando los de la Candelaria y Clarisas de Zafra, y residiendo en 1862 en Fregenal. En el órgano de Aroche interviene Pedro Antonio Maruel, de Segura, proyectando su reconstrucción en 1751.

Además del ya mencionado Alonso Cardenal, sabemos de algunos otros organistas de Jabugo, Manuel Lorenzo Cuaresma, de 1795 a 1801. Joaquín Fernández, natural de Jabugo, por razón de sus estudios de medicina en Sevilla, abandonó el cargo de organista en 1840. En su ausencia fue nombrado interinamente Eugenio Muñiz de Galaroza. En 1867 era organista Manuel Fernández, vecino de las minas de San Telmo. Pero por incumplimiento del cargo fue nombrado titular Antonio Silva Sánchez, que también marchó a estudiar. En 1884 se solicita la plaza para Daniel Fernández.

La primera restauración documentada data de 1795, con una urgente intervención del maestro organero Francisco Javier Tinoco de Castilla. Otra obra posterior ocurre en 1836. Así consta en el conducto de aire que va del fuelle a los secretos:

«Renovó este órgano don Juan Martín, maestro organero y natural de Sevilla, siendo mayordomo de fábrica don José Pérez. Año 1836».

Y una reparación subsiguiente en 1887:

«Limpió y arregló este órgano don José Rosado, siendo cura don Ricardo de Soria. Año 1887».

## II. ORGANOS MODERNOS.

Los tres órganos modernos que existen en la Sierra son obra del mismo fabricante y casi de la misma fecha: Juan Dourte, de Bilbao, construidos o proyectados entre 1948 y 1950. Estos son: Galaroza, Aracena y Cortegana.

### 1. Galaroza.

No conozco el proyecto, pero supongo que no se diferenciaría mucho de los otros mencionados. Construido por Juan Dourte, Casa «Nuestra Señora de Begoña», de Bilbao, al parecer fue colocado en 1948, costando entonces 157.000 ptas., sin contar la carpintería. Es muy de notar la caja, labrada por artífices de Galaroza. Se halla situada en una tribuna, construida en 1946 por encargo del párroco don Fernando Vázquez Rodríguez. Preciosa tribuna semicircular cóncava, con celosías, aunque comprime la situación de la consola, hasta tal punto que se empotra materialmente bajo el secreto del órgano y dificulta la perfecta audición del organista.

La caja, de suave entonación en verde pálido y oro, consta de tres cuerpos: los dos extremos con pilastras acanaladas, rematadas en frontón triangular; el central, un castillo semicilíndrico, arropado por dos cuerpos menores, planos lisos a modo de celosías. Todo ello se ve coronado por una imagen de un ángel crucífero, rica alusión escatológica a la estrofa del himno **Dies irae**:

Tuba mirum spargens sonum  
per sepulcra regionum  
coget omnes ante thronum.

El clamor de la trompeta, resonando de sepulcro en sepulcro, reunirá a todos delante del trono del Cordero. La cruz, según lateología judeocristiana de los primeros siglos, será heraldo dela resurrección final, precediendo a Cristo juez.

La consola consta de dos teclados de 5 octavas, con 61 notas de do a do. El pedal, de dos octavas y media, 30 notas de do a fa. Los registros son: En el teclado inferior (I), Bordón de 16 pies, Flautado de 8, Violón de 8, Octava de 4, Quincena de 2. En el teclado superior (II), Flauta armónica de 8 pies, Gamba de 8, Cor de Nuit de 8, Voz celeste de 8, Flauta de 4 y Trompeta de 8. En el pedal, el Subbajo de 16 pies y Bajo de 8. Los efectos sonoros son el Trémolo en el registro superior, Fuerte y Piano, Combinación libre, Expresión y Enganches.

Se halla actualmente en buen uso, gracias a los desvelos de los párrocos y del organista. Con motivo de la terminación de las obras de restauración de la iglesia llevadas a cabo por iniciativa del párroco don Emilio Beneyto, en 1977, el organista titular de la Catedral de Sevilla, don José Enrique Aya-



rra Jarne, ofreció un memorable concierto en este instrumento, en el que interpretó el siguiente repertorio: Toccata y Fuga en Re menor, de Juan Sebastián Bach; El Cisne, de Camilo Saint-Saens; Fantasía y Fuga en Sol menor, de J. S. Bach; Suite Gótica, de Ch. Boellmann; Saetas nn. 3 y 4, de Eduardo Torres; y la Toccata de la Quinta Sinfonía de Charles Marie Widor.

## 2. Aracena.

El proyecto del órgano parroquial de Aracena se debe también a Juan Dourte, de Bilbao, con fecha 14 de agosto de 1948 y número de proyecto 1.239, si bien no llegó a inaugurarse, tras no pocos contratiempos y retrasos, hasta 1963, siendo párroco don Amadeo Piña Mateos.

La caja es de una gran simplicidad: apenas aparece del mueble más que los pilares de madera de castaño en su color, rematados por bolas, que divide la fachada en tres cuerpos planos-lisos con los tubos distribuidos en forma de mitra. Se sitúa bajo el último tramo de bóvedas de la nave central sobre amplia tribuna abalaustrada.

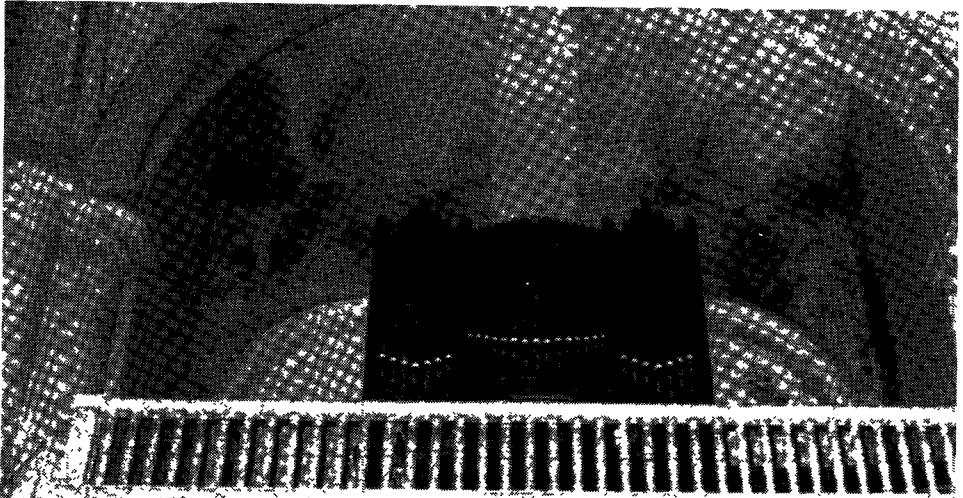
Está compuesto el instrumento de dos teclados manuales de 56 notas de do a sol y un pedalier cóncavo de 30 notas de do a fa. El teclado inferior (I) tiene un Bordón de 16 pies; Flauta armónica de 8; Salicional de 8; Principal de 4 y Trompeta de 8. El teclado superior (II) cuenta con estos registros: Bordón de 8 pies; Flauta de 8; Viola de gamba de 8; Voz celeste de 8, con sólo 44 notas; Octava de 8 pies y Trompeta de 8. En el pedal suena un registro de Subbajo de 16 pies. Además del Trémolo, ofrece los siguientes pedales de enganches y combinaciones: enganche del primer teclado al pedal; enganche del segundo teclado al pedal; reunión de teclados primero y segundo; suboctavas del segundo teclado al primero; superoctavas del segundo teclado al primero; expresión; exclusión de octavas; anulador o combinación libre; y tutti. Dispone de un transpositor de seis semitonos para todo el órgano.

En cuanto a la composición mecánica, especifica el proyecto que el aire es propulsado por motor-ventilador, que puede ser sustituido por accionamiento manual de fuelles. El mecanismo de transmisión es el denominado neumático de precisión. La lección de estaño para los tubos de metal es la siguiente: los tapados, con 40% de estaño; los bordones, 45%; flautados y principales, 50%; los mordentes hasta un 60 ó 75%.

Se presupuestó en 95.375 ptas. en 1948, calculándose la instalación en 30 días, que en realidad fueron 15 años. En la actualidad está en buen uso, habiéndose mantenido regularmente por oficiales de la misma casa constructora.



*Cortegana*



*Aracena*

### 3. Cortegana.

El órgano de Cortegana es hermano gemelo del de Aracena. El proyecto, por encargo del entonces párroco don Amadeo Piña Mateos, se debe también a Juan Dourte, de Bilbao. Hay un primer proyecto y presupuesto de 4 de febrero de 1950 y otro actualizado del 5 de febrero de 1952, con el mismo número de orden, el 1.253; el primero valorado en 102.485 ptas. y el segundo en 119.907 ptas. El pueblo entero se sumó a la generosidad de la principal donante, doña Heliadora Gandullo Sánchez, para costear el instrumento. Pero los sufrimientos del párroco y de sus feligreses fueron incontables, porque tras los primeros pagos, el órgano no venía. Hasta el punto que tuvo que mediar la influencia del teniente coronel de la 321 Comandancia de la Guardia Civil, don Fernando García Rebull, para que se concluyera e instalara, siendo ya párroco don Carlos Núñez Vega, en 1963.

La caja es exactamente igual que la de Aracena. Mide 3,20 m. ancho; de fondo 3,50 con la consola y 2,15 sin ella; la altura es de 4,50 m. Se instaló sobre una tribuna construida para este caso por don Aurelio Gómez Millán. La composición del instrumento es en todo similar a la de Aracena: dos teclados manuales de 5 octavas de do a do; un pedalier de dos octavas y media, de do a fa. Los registros del teclado inferior (I) son: Bordón de 16 pies; Flauta armónica de 8; Salicional de 8; Principal de 4 y Trompeta de 8. Tiene un tirador de bordón de 8 pies sin correspondencia sonora, pues tan solo se puso previendo una posible ampliación. Los registros del teclado superior (II) son: Viola de gamba, de 8 pies; Voz celeste de 8; Flauta de 8; Violón de 8; Octava de 4 y Trompeta real de 8. En el pedal hay un registro de Subbajo de 16 pies. Los enganches son en todo iguales a los de Aracena. Lo mismo hemos de decir de la transmisión neumática, aleaciones y demás especificaciones mecánicas.

La instalación corrió a cargo de los técnicos de la casa, Sres. Félix Sanz del Amo y Aquilino Amezua Nazábal. El costo total subió a 350.000 ptas.

La inauguración se hizo en el marco de los solemnes cultos tributados a la patrona de Cortegana, Stma. Virgen de la Piedad, en septiembre de 1963. El día 5, a las 7 de la tarde, tras el ejercicio de la novena, se bendijo el órgano y al finalizar los cultos ofreció un concierto don Manuel del Castillo Navarro-Aguilera, premio Nacional de Composición, Académico de la de Santa Isabel de Hungría, de Sevilla y Catedrático del Conservatorio de aquella ciudad. Con tal motivo interpretó las siguientes obras: Aleluya de Haendel; Adagio de Vivaldi-Bach; Canzona de Zipoli; Bajo de trompeta de Dandrieu; Cortejo, de Vierne; Impresión Teresiana, de Torres, y la célebre Toccata y Fuga en Re menor de J.S. Bach. Los días siguientes se ofrecieron sufragios por las almas de los donantes. Por último, en la solemne función de 8 de septiembre, el órgano acompañó la Misa «Te Deum Laudamus», de Perosi.

La última reparación ha tenido lugar en 1985 a cargo de los técnicos de la misma fábrica constructora. No obstante, precisó nuevos arreglos, pues los cambios climáticos le han afectado notablemente.

## CONCLUSION

A pesar de habernos limitado a exponer los datos históricos y características de construcción de estos seis órganos de tubo de la Sierra onubense, no puede menos de apreciarse la importancia de los primeros, y el magnífico potencial cultural del conjunto de los seis instrumentos para estos pueblos y para la Sierra entera. Deseamos y nos comprometemos a hacer todas las gestiones precisas para que puedan recuperarse aquellos venerables órganos ibéricos, los únicos de la provincia, y para que se mantengan en buen uso los otros tres «hermanos». Estos últimos, afortunadamente, cuentan con los mismos organistas que cuando se instalaron y ellos hacen posible la utilización ordinaria para el culto litúrgico parroquial.

Proponemos que anualmente se organicen ciclos o semanas de música de órgano, que, al tiempo que constituirán una actividad cultural de altura, pueden atraer a numerosos aficionados y permitirán (u obligarán) a mantener en perfecto estado de concierto a los órganos.

### FUENTES:

#### ARCHIVO DIOCESANO DE HUELVA

##### 1. Sección **Justicia**:

Aroche, 1, 2, 49: «Aroche. Año de 1751. Autos por la Fábrica sobre la ejecución del órgano para su Yglesia». Expediente de 146 fols.

Aroche, 1, 2, 59: «Aroche. Año de 1778. Autos por la Fábrica sobre el reconocimiento, aprecio y ejecución del órgano». Exped. de 23 fols.

Castaño del Robledo, 1, 2, año 1750, caja 157. Exped. de 33 fols.

Castaño del Robledo, 1, 8, años 1791, 1841, 1875. Expedientes para la provisión de la plaza de organista.

Jabugo, 1, 2. Caja 315.

##### 2. Sección: **Gobierno**:

Aroche, doc. de 1864: «Composición de su órgano parroquial», y oficio suelto de 1865.

Castaño del robledo, docs. de 1846, 1859, 1860, 1863.

Jabugo, docs. de 1840, 1866, 1879 y 1884.

##### 3. Sección **Capellanías**:

Castaño de Robledo, caja 4, n.º 5 (antiguo leg. 497,6).

#### ARCHIVO PARROQUIAL DE ARACENA.

Carpeta: «Juan Dourte. Construcción de órganos. Bilbao. Proyectos núm. 1.239 para la construcción de un órgano y su instalación en la iglesia parroquial de Aracena (Huelva)». Contiene plano.

## ARCHIVO PARROQUIAL DE CORTEGANA.

Carpeta: «Juan Dourte. Construcción de órganos. Bilbao. Proyecto núm. 1.253 para la construcción de un órgano y su instalación en la santa iglesia parroquial de Cortegana (Huelva)». Contiene plano.

Programa: «En honor de Ntra. Señora María santísima de la Piedad Emperatriz de los Cielos y Patrona de Cortegana. Bendición e Inauguración del órgano donado por D.<sup>a</sup> Heliadora Gandullo Sánchez (Q.E.P.D.). Invitación y Recuerdo. Cortegana, Septiembre 1963». Suelto de doble hoja, impreso en Gráficas El Castillo.

## BIBLIOGRAFIA

AYARRA JARNE, José Enrique: *El órgano en Sevilla y su provincia*, Sevilla, 1978.

CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús: *El órgano parroquial de Aroche*, Boletín Oficial del Obispado de Huelva. BOOH, 259 (ene. feb. 1986), Pág. 109-123.

Id.: *El órgano parroquial de Jabugo*, BOOH, 263 (oct. nov. dic. 1986), págs. 438-443.

Id.: *El órgano parroquial de Castaño del Robledo*, BOOH, 264 (en. feb. 1987), págs. 56-71.

Id.: *Los órganos de tubos de Galaroza, Aracena y Cortegana*, BOOH, 267 (jul. ag. sep. 1987).